

HIMNO

Llorando los pecados
tu pueblo esta , Señor.
Vuélvenos tu mirada
y danos tu perdón.

Seguiremos tus pasos,
camino de la cruz,
subiendo hasta la cumbre
de la Pascua de luz.

La Cuaresma es combate;
las armas: oración,
limosnas y vigílias
por el Reino de Dios.

“Convertid vuestra vida,
Volved a vuestro Dios,
y volveré a vosotros”,
esto dice el Señor.

Tus palabras de vida
nos llevan hacia ti,
los días cuaresmales
nos las hacen sentir.

Amén.

SALMO 31. Acción de gracias de un pecador perdonado

Dichoso el que está absuelto de su culpa
a quien le han sepultado su pecado;
dichoso el hombre a quien el Señor
no le apunta el delito.

Mientras callé se consumían mis huesos,
rugiendo todo el día,
porque día y noche tu mano
pesaba sobre mí;
mi savia se me había vuelto en fruto seco.

Había pecado, lo reconocí,
no te encubrí mi delito;
propuse: “Confesaré al Señor mi culpa”,
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Por eso, que todo fiel te suplique
en el momento de la desgracia:
la crecida de las aguas caudalosas
no lo alcanzará.

Tú eres mi refugio, me libras del peligro,
me rodeas de cantos de liberación.

-Te instruiré y te enseñaré el camino que has
de seguir, fijaré en ti mis ojos.
No seáis irracionales como caballos y mulos,
cuyo brío hay que domar con freno y brida;
si no, no puedes acercarte.

Los malvados sufren muchas penas;
al que confía en el Señor;
la misericordia lo rodea.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;
aclamadlo, los de corazón sincero.



EL SEÑOR ES MI LUZ

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACION,
EL SEÑOR ES LA DEFENSA DE MI VIDA.
SI EL SEÑOR ES MI LUZ ¿ A QUIEN TEMERE?
¿QUIEN ME HARA TEMBLAR?
(BIS)

DE NOCHE

De noche iremos, de noche
Que para encontrar la fuente,
Sólo la sed nos alumbra,
Solo la sed nos alumbra...

PLEGARIA

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por todas las familias cristianas, para que, a través de un ejemplo de vida conforme al Evangelio, fortifiquen la fe de sus hijos y favorezcan en ellos el deseo de imitar a Cristo con fidelidad. Roguemos al Señor.
- Para que cada uno de nosotros tomemos en serio la responsabilidad de fomentar nuevas vocaciones sacerdotales y de religiosos y religiosas. Roguemos al Señor.
- Por todos los hogares de nuestra parroquia, para que la paz de Cristo se extienda a todos ellos y facilite el nacimiento de nuevas vocaciones. R S.
- Por cuantos carecen de alimentos, de justicia o de amor; por los que padecen a causa de las discordias familiares y de las guerras: Para que el Señor sea su fuerza en la tribulación. Roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor, por nuestro Seminario y sus seminaristas que se preparan para servirte; y por sus formadores que les ayudan; para que sean fieles a su tarea, que Dios les bendiga con su bondad. R S.

Ayúdanos, Señor, en nuestra tarea diaria, y haz que construyamos un mundo mejor. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

Señor Jesús, que eliges a los que quieres para el ministerio sacerdotal; ayúdales, para que estén siempre atentos a tu palabra, para que sepan prescindir de sus gustos y se pongan incondicionalmente al servicio de tu Pueblo.

Que te sientan siempre cercano, compañero y amigo, modelo de vida entregada a Dios y a los hermanos.

Atentos a leer, en los signos de este tiempo lo que Tú pides a tu Iglesia y a sus servidores, para que tu palabra sea, de nuevo, la luz que encamine a los hombres y mujeres de nuestro tiempo hacia la felicidad y plenitud de vida.

Te pedimos, Señor, que tus sacerdotes, y aquellos que se preparan para recibir el ministerio, llenos de gozo, irradien la alegría de vivir, de amar y comunicar el Evangelio, de modo que su vida ilusione a los jóvenes y les anime a responder a tu llamada. Amén.



San Pedro Apóstol

22 Marzo 2018

Nº 96-4

PARROQUIA EN ORACION

“Convertid vuestra vida, volved a vuestro Dios, y volveré a vosotros”, esto dice el Señor.

Del libro del Eclesiástico. 17,25-32. (Año 180 antes de Cristo)

Retorna al Señor y abandona el pecado, reza ante su rostro y elimina los obstáculos.

Vuélvete al Altísimo y apártate de la injusticia *–pues él mismo te guiará de las tinieblas a la luz salvífica–* y detesta con toda el alma la abominación.

En el abismo ¿quién alabará al Altísimo como lo hacen los vivos y quienes le dan gracias?. Para el muerto, como quien no existe, desaparece la alabanza, solo el que está vivo y sano alaba al Señor.

¡Qué grande es la misericordia del Señor y su perdón para los que retornan a él!. El hombre no puede tenerlo todo, porque ningún humano es inmortal. ¿Qué hay más luminoso que el sol?, y también se eclipsa; los que son carne y sangre maquinan el mal.

Dios pasa revista al ejército de las alturas celestes; los hombres son todos polvo y ceniza.